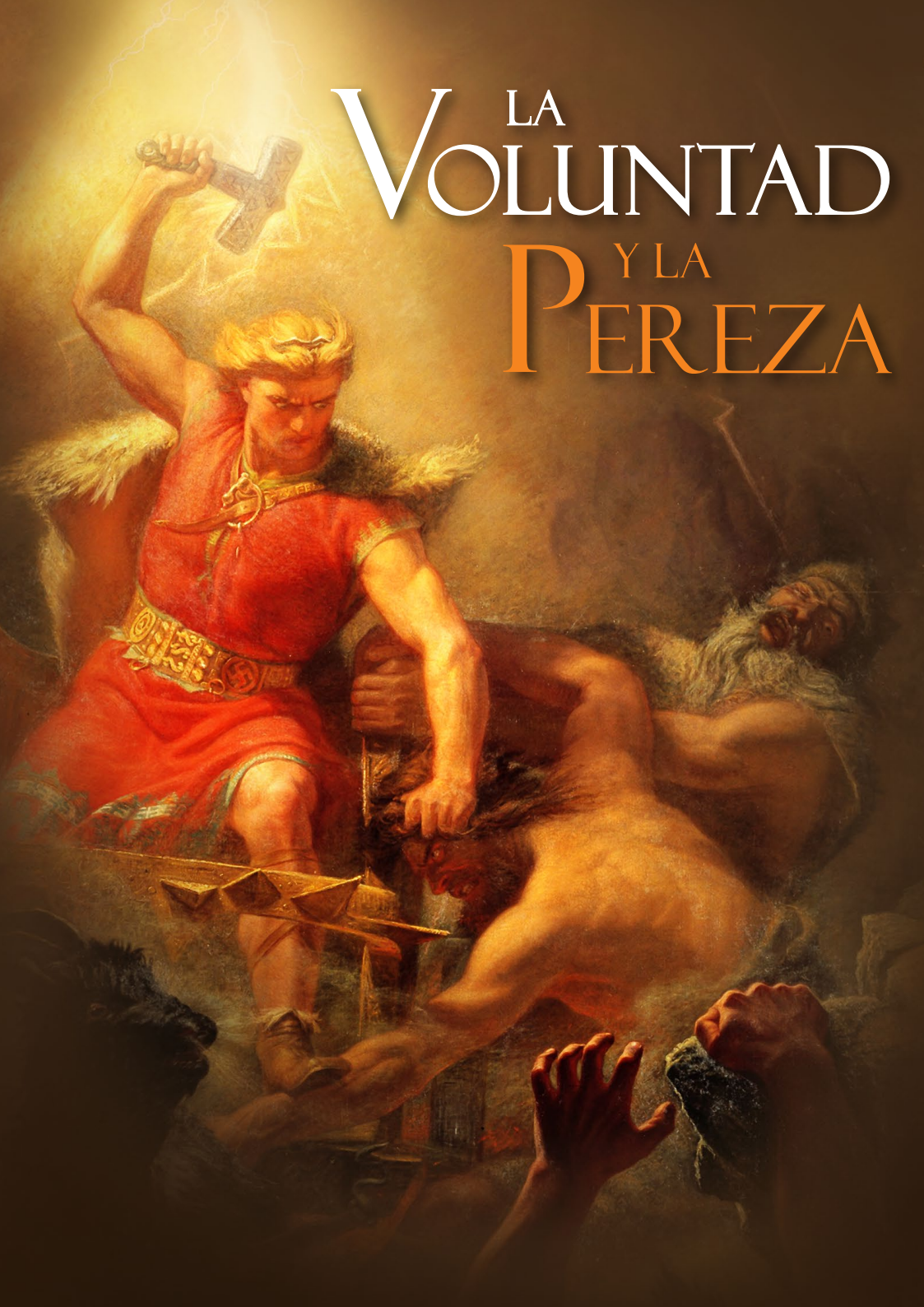


LA VOLUNTAD Y LA PEREZA



LA
VOLUNTAD
Y LA
PEREZA



ASOCIACIÓN GEOFILOSÓFICA DE ESTUDIOS
ANTROPOLÓGICOS Y CULTURALES



Si la **Voluntad** es “la energía que nos mueve a la acción”, la **Pereza** es aquella que nos paraliza mediante sus átomos malignos. La **Pereza** es la gran aliada de la entropía que nos degenera el sistema nervioso y nos hace inútiles en el diario vivir.

Pereza y **Voluntad** están cada una en las antípodas del terreno psíquico. El mundo rebosa **Pereza** y adolece de falta de **Voluntad**. La **Voluntad** es una de las muchas virtudes que nos han robado los defectos psicológicos y hemos de rescatarla de entre las prisiones (ánimicas) adonde ha sido llevada a causa del adormecimiento de nuestra Conciencia.

La **Voluntad** es uno de los atributos del Ser interior profundo y a esa voluntad nos remitimos cuando oramos el Padre Nuestro y decimos: “Hágase tu voluntad así en los Cielos como en la Tierra”. Empero no debemos olvidar esotra frase que nos señala: “A Dios rogando y con el mazo dando”.

La **Pereza** es la fuerza del Yo, del maligno, del inicuo citado por Pablo de Tarso, y su fin no es otro que alejarnos de la Gran Realidad.

La **Pereza** puede ser Intelectual, y en tal caso nos impide ahondar en nuestra santa doctrina y en los textos sagrados, con lo cual quedamos indefensos, sin argumentos, para combatir al monstruo de las mil caras. La **Pereza** intelectual lleva a algunos a dejar que “otros piensen por ellos”, dizque para no comerse los sesos.

La **Voluntad** nos acerca, mediante nuestras prácticas y nuestras lecturas del Quinto Evangelio, cada día un poco más al reino del Padre mediante el análisis y comprensión de aquello que hemos leído y practicado.

La **Pereza** en el centro emocional nos mantiene atados a las emociones inferiores (tristeza, ansiedad, odios gratuitos, recuerdos fatuos,

etc., etc.) hasta convertirnos en vegetales. En este centro la pereza nos lleva al desarrollo de siete chakras tenebrosos que llevamos en el bajo vientre, los cuales nos comunican directamente con las dimensiones inferiores. El alimento de las emociones inferiores es muy variado y va desde películas de terror hasta una larga lista variopinta de impresiones desagradables que dañan nuestro Centro Emocional. Por otra parte la **Pereza** incubada en el centro emocional nos hace sujetos muertos para la vida social y terminamos siendo misántropos, criaturas aisladas que aman el silencio, no por la virtud que encierra el “saber callar” sino porque eso nos evita tener que pensar y hablar.

La **Voluntad** es el botón que una vez encendido nos advierte de la llegada de malas impresiones, malas vibraciones, estados equivocados, extravíos psicológicos, etc., etc., y se erige entonces como guardiana de nuestro equilibrio psíquico y anímico.

La **Pereza** en el centro motor nos fosiliza, pues órgano que no se usa se atrofia. El vehículo físico necesita ejercicio para no entrar en entropía. Asimismo la **Pereza** es una de las causas del aturdimiento anímico de la humanidad, que ha terminado sumida en el hedonismo y en el completo abandono material y espiritual.

La **Voluntad** en acción nos mueve al ejercicio físico para tonificar nuestro vehículo y, por otra parte, mediante las runas, las vocalizaciones, la gimnasia de la Lamasería, los ejercicios zodiacales, etc., etc., etc., agiliza nuestra anatomía oculta, todo lo cual nos lleva a convertirnos en criaturas activas física e internamente.

La **Pereza** actuando en el centro instintivo nos convierte en trogloditas. Nos deforma físicamente mediante su aliada la Gula y nos hace perder la euritmia correcta. La **Pereza** metida en el centro instintivo es una de las causas de los estragos en el proceso de la digestión. Así tenemos ANABOLISMO (digestión rápida) o CATABOLISMO (digestión lenta o perezosa). Esto produce asimismo el llamado estreñimiento.

La **Pereza** instintiva nos induce al desorden físico y anímico porque terminamos siendo zombis y finalmente TODO NOS ES IGUAL. Terminamos perdiendo el sentido lógico de la existencia.

La **Voluntad** nos mantiene firmes en nuestra dinámica esotérica, nos otorga frutos internos (experiencias metafísicas como resultado de nuestras prácticas y disciplinas), nos hace fuertes ante la adversidad, ante las pruebas del Camino, nos llena de esperanza y vigor para continuar en la Senda a pesar del sendero probatorio.

La **Pereza** en el centro sexual ocasiona un verdadero caos en nuestra vida material y espiritual. Esta forma de la **Pereza** termina llevándonos hasta un estadio involutivo, verdaderos cerdos (machos o hembras) condenados a ser parásitos allí donde vayan o donde se encuentren.

La **Voluntad** nos mantiene en forma para vencer al Yo en todos los estadios, incluyendo el sexual. La **Voluntad** es fuego transmutado en luz. Recordemos que quien vence el deseo egoico en el sexo lo vence en todos los terrenos de su vida.

La **Pereza** en el verbo nos hace caer en la charlatanería insubstancial y ambigua. Por otra parte la **Pereza** verbal nos priva de “preguntar cuando hemos de hacerlo”, con la consecuente ignorancia que heredamos acerca de los peligros del Camino. El Bhagavad Gita nos dice: “Oh, Lanú, recuerda que Krishna perdió una de sus pruebas por no haber preguntado a tiempo sobre la misma...”

La **Voluntad** aplicada sobre el Verbo nos evita entrar en discusiones baratas, diálogos de sordos, palabras arrítmicas, y nos aparta de los karmas ocasionados por el mal uso del don de la palabra.

La **Pereza** convierte a las mujeres que son sus esclavas en falsos pilares del hogar, abandonando sus tareas domésticas con un sin fin de excusas y trayendo toda clase de infortunios sobre sus hijos por

causa de la negligencia. A los hombres los hace frágiles, flacos psicológicamente e irresponsables, con el añadido del abandono en que suelen sumir a sus esposas e hijos. Sujetos perezosos no son nunca “buenos dueños de casa”. Gentes así prefieren que sea la esposa o sus hijos quienes los mantengan, porque ellos prefieren entregarse a su abandono.

La **Voluntad** nos hace ingeniosos porque el cerebro y la mente, agilizados mediante la disciplina esotérica, siempre nos dan ideas y nos hacen brillantes en todas las facetas de nuestra existencia. El voluntarioso cumple con aquella frase popular que a la letra reza de este modo: “Al que madruga, Dios le ayuda”.

“La **Pereza** va tan despacio que a la miseria no le cuesta trabajo alcanzarla”, exclamó Confucio. Y asimismo Rousseau apuntó: “La **Pereza** es la bestialidad del cuerpo, así como la bestialidad es la pereza de la inteligencia”.

“La **Voluntad** firme es el secreto de llevar a cabo las empresas más arduas; con esta firmeza comenzamos por dominarnos a nosotros mismos”, expresó Balmes. Por otra parte, Horacio, el insigne poeta griego, dijo: “Procuro que las circunstancias se sometan a mí, y no yo a las circunstancias”.

La **Pereza** está llena de justificaciones para seguir expandiéndose cada día más en nuestro espacio psicológico y terminar gobernando nuestra vida.

La **Voluntad** siempre va al grano de las cosas y no gusta de los rodeos de ningún tipo, porque ella se refuerza con los hechos y detesta las teorías y el aburrido proceso del pensar tedioso que no nos conduce a nada.

La **Pereza** es esclavista en un ciento por ciento y poco le importa sumirnos en la ruina.

La **Voluntad** es liberadora en su quehacer. Simón Bolívar fue un claro ejemplo de ello. Siendo un bodhisattva caído (del rayo de la Voluntad) fue, sin embargo, capaz de liberar a cinco países (Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú y Bolivia) del yugo español. Gandhi, con su enorme voluntad y capacidad de sufrimiento, liberó a la India del dominio brutal inglés. Moisés, con su voluntad liberada, abrió las aguas del Mar Rojo para escapar él y su pueblo de la calamidad que los perseguía.

Por eso, queridos hermanos, hagámonos aliados de la **Voluntad** si queremos apartarnos de Maya (las ilusiones de este mundo) y conocer y palpar las grandes realidades que encierran los dominios del Padre que está en secreto.

IN TE OMNIS DOMINATA RECVMBIT

En ti reside todo poder.

M.K.K.

AGEAC